

VIDA AGUILEÑA

SUSCRIPCIÓN

En Aguilas, unmes . . . 0'25 Ptas.
Fuera, trimestre . . . 1. id.

INSERCIÓN

Anuncios á precios convencionales

REVISTA QUINCENAL DE LITERATURA
BELLAS-ARTES Y DEPORTES

Aguilas 15 de Noviembre de 1915

REDACCIÓN

. Y

ADMINISTRACION

CONDE ARANDA, 9

De la vida de mi pueblo

LA COSA NO TIENE REMEDIO

Digamos hoy lo que ayer, lo que diremos mañana. La vida de estos pueblos de Dios, gira siempre en derredor de la falsa política. ¡Que vamos á hacerle, la cosa no tiene remedio!, el ambiente en que se desenvuelve la vida del municipio, lo lleva consigo; así pues, por mucho que se aguce la imaginación, por mucho que se diga, jamás se podrá conseguir que la rueda cambie su marcha, á no ser, que una fuerza de patriotismo de buena casta la rompa, pero por desgracia de esta pobre tierra, no podremos cantar esa victoria, que haría de este pueblo, un pueblo modelo.

¡La cosa no tiene remedio!

Muchas han sido las veces que hemos dirigido acusaciones al Ayuntamiento para que implante esta ó aquella reforma, ó evite este ó aquel abuso, la mayor parte, por no decir las todas, han tenido la suerte de caer en lo irrealizable; cualquiera que no conozca el temple de los políticos, atribuiría nuestras indicaciones á cosas imposibles. Más no es así, no se nos ha ocurrido nunca nada que pueda significar imposibilidad de practica.

Decir que se fijen estas luces, que eviten el arrojamiento de aguas sucias á la vía pública, que se acere esta ó aquella calle, que la Plaza de Abastos se halle curiosa y en otras por el estilo, han consistido las peticiones que nosotros hemos formulado.

Claro, que para realizar todo esto, hace falta de la buena voluntad y de la energía de carácter.

No consiste todo en dar ordenes y más ordenes, es preciso que esas ordenes surtan los

efectos consiguientes, y para que así suceda, se hace indispensable como ya digo anteriormente, de la buena voluntad y de la energía de carácter, que unido á un poquito de sentido común, se formaría un buen alcalde.

Si el que no cumpliera con las disposiciones que se dan, se le impusiera un correctivo, sea quien fuere el infractor, tengo la evidencia, que dos ó tres, serían lo bastante para servir de ejemplo á los demás.

Ya ves lector amigo, como no pedimos nada difícil, á no ser que nuestros gobernantes conceptuen estas pequeñas cosas. de grandes problemas algebraicos.

¡La cosa no tiene remedio!

A quien se le ocurre en estos días de contiendas electorales, hablar de estos asuntos. En estos momentos donde *inspirados* en la *prosperidad* de este pueblo se han insultado, se han ultrajado, ¡todo por Aguilas! ¡Cuanto amor á Aguilas! No sabrás pagar tierra de mis amores tantos sacrificios como por tí hacen los políticos. Pero ¡oh desilusión!, cuando llegan al municipio el color verde con todas sus galas, comienza á tomar un aspecto pálido como las hojas de Otoño. Todo es farándula, pero una farándula autorizada por nosotros mismos, sancionada por nuestra propia conciencia. No hablemos, no censuremos como todos los días á los que nos administran ó nos gobiernan, si después hemos de ir á echar en su favor nuestro sufragio, y quebrantar por ellos si es preciso, una amistad hecha al fragor de los años. Paradógico parece esto, pero aun suenan los ecos de la realidad más potente que nos lo demuestran.

¡La cosa no tiene remedio!

Alfredo de Carpio

